



DISCURSO DE GRADUACIONES

María Lucía Alió López

Alumna del Máster Universitario en Acceso a la Abogacía y
Máster Universitario en Derecho de la Empresa

Día 8 de junio a las 11:00 horas

Acto de Graduación del Curso
2023/2024

DISCURSO DE GRADUACIONES

María Lucía Alió López

Alumna del Máster Universitario en Acceso a la Abogacía y
Máster Universitario en Derecho de la Empresa



RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES Y ALUMNOS,
QUERIDOS COMPAÑEROS Y
PADRINO DE PROMOCIÓN,
SEÑORAS Y SEÑORES,

Hoy vengo a haceros una pregunta ¿Pensáis que este es el fin o el comienzo de una etapa?

Una parte de los alumnos aquí presentes, miraréis al pasado recordando los años de carrera vividos, así como el año de máster, que ya queda algo lejano y pensaréis que se ha acabado todo.

Sentiréis cierta nostalgia porque ya probablemente no volváis a tener una vida universitaria como tal, que se acabaron los momentos de cervezas, las risas en los descansos entre clase y clase o las fiestas al acabar exámenes; pues ahora empieza la vida laboral. Llegó el momento en el que toca poner en práctica todos los conocimientos adquiridos estos años y volverse independiente. Por lo que, puede que sintáis cierto respeto a este nuevo modo de vida.

Otros, en cambio, hoy os impondrán la beca y miraréis al futuro con entusiasmo, soñando en los nuevos proyectos que vendrán por delante y recordaréis el pasado vivido con alegría y orgullo de ver en lo que os habéis convertido. Comenzaréis con ganas de adentraros en un nuevo proyecto de vida, en el que crecer tanto profesional como personalmente y tendréis ganas de comeros el mundo.

Ambos sentimientos son muy comunes, por lo que es normal que tengamos una alegría enorme por haber conseguido una meta personal, pero a la vez mucha expectativa por lo que ocurrirá de ahora en adelante. La verdad es que resulta difícil expresar con

palabras todo lo que hemos vivido este año de máster y es para mi un honor poder conmemorarlo y hablar en nombre de todas las facultades, aunque mi origen y arraigo esté en la que tanto cariño tengo y por la que surgió mi verdadera vocación, que es la de Derecho.

Empezamos todos en septiembre con ganas de conocer a compañeros nuevos, de aprender otras materias y a medida que iban pasando los meses; a raíz de los momentos de descanso tomando un café con un pincho, de los trabajos en grupo que tantos dolores de cabeza nos daban, de los meses de exámenes en los que el grupo de WhatsApp de clase era mejor silenciarlo y por último, de las noches en vela, no por estudiar sino por claramente celebrar el fin de exámenes; poco a poco nos acabamos convirtiendo en verdaderos amigos, hasta incluso llegar a hacer viajes todos juntos y sacar planes constantemente.

He de decir, que vivimos un año en el que el efecto campamento estaba más que presente, pues pasábamos más tiempo con los de la universidad que con nuestros amigos de fuera y ello lo pueden testimoniar los tradicionales azulejos de ICADE.

Por otro lado, no solo tuvimos momentos divertidos, sino también de estrés y trabajo bajo presión. Nos hemos dado cuenta de que esta universidad pone un listón alto, y nos ha hecho esforzarnos al máximo, pero ahora, mirándolo con retrospectiva, gracias a ello, hemos desarrollado cualidades importantes para nuestro futuro profesional, como aprender a gestionar nuestro tiempo, así como a colaborar en equipo.

Por ello, quería daros las gracias a todos los profesores, tutores y personal que estáis al servicio del alumnado, pues nada de esto hubiera sido posible sin el gran apoyo que la Universidad Pontificia

Comillas nos ha brindado. Gracias por transmitirnos vuestro afán por aprender y por vuestra paciencia con nosotros. No solo hemos elevado nuestro conocimiento técnico en cada disciplina académica, sino que también, gracias a vuestra calidad humana, hemos descubierto los profesionales en los que nos queremos convertir, así como los valores que queremos promulgar con nuestro futuro trabajo.

Llegados a este punto, no podía faltar hacer una especial mención al pilar fundamental de nuestras vidas: la familia. Gracias por ser el apoyo incondicional y nuestros mayores referentes, por impulsarnos a no tirar la toalla, y por creer en nosotros acompañándonos en este camino. Asimismo, gracias a los amigos y parejas, por estar ahí para sacarnos una sonrisa en los momentos difíciles y hacer que desconectáramos un poco de la rutina diaria, brindándonos grandes momentos de felicidad.

Finalmente, quiero volver a dirigirme a vosotros: los alumnos. Es verdad que es el fin de una etapa maravillosa, pero no olvidéis que también es el comienzo de una nueva en la que viviremos situaciones muy enriquecedoras.

Así, no quiero despedirme, sin recordar los valores que esta universidad nos ha inculcado y quisiera especialmente resaltar tres, que, a mi juicio, son los más destacables y deberemos tenerlos presente en nuestro futuro: la excelencia, el discernimiento y la perseverancia.

En primer lugar, la excelencia: recordaréis esta palabra, de haber leído el famoso lema “el valor de la excelencia” en varios carteles que están por la universidad, pero, ¿habéis reflexionado alguna vez sobre la importancia que tiene para nosotros? Este término pretende transmitirnos dos ideas fundamentales que no nos de-

ben pasar por alto: la primera: que tengamos un sentido crítico y que busquemos siempre la verdad y la segunda: que nos esforcemos día a día en ser la mejor versión de nosotros mismos, poniendo pasión y vocación a aquello en lo que nos dediquemos, con el objetivo de ser los mejores profesionales.

En segundo lugar, el discernimiento: a lo largo de la vida vendrán momentos difíciles, por lo que tenerlo presente para ser capaces de poder decidir entre la verdad y el error, y de actuar conforme a unos principios éticos, buscando lo que nos une, no lo que nos separa. Creed en lo que hacéis y actuad en coherencia con vuestros valores, bajo la máxima de San Ignacio de Loyola: en “todo amar y servir”. Así, deciros: sed el cambio que queréis ver en el mundo para dejarlo mejor de lo que lo hemos recibido, estando siempre dispuestos a amar y servir al prójimo.

Por último, la perseverancia: no dejéis nunca de esforzaros y luchar por conseguir vuestros sueños. No os guíeis por aquellos pensamientos negativos de los que os digan que no podréis conseguir algo; sino aliaros con el valor de la constancia diaria de trabajar en aquello que os habéis propuesto y no perdáis la voluntad ni la esperanza. Recordad lo que decía Benjamin Franklin: “la energía y la persistencia conquistan todas las cosas.”

Tened siempre presente estos tres valores, pues si os acompañan a lo largo de vuestra vida, seréis unas personas inolvidables. Así, quiero finalizar diciéndoos a todos ¡enhorabuena!, pues hoy es el día tan esperado, en el que todos esos sueños empiezan a cobrar sentido, disfrutadlo mucho y guardadlo en vuestra memoria y, como siempre me ha recordado mi madre: no olvidéis que nada es imposible si vosotros lo hacéis posible.

Muchas gracias.

DISCURSO DE GRADUACIONES 2023/2024

8 de junio de 2024 | Universidad Pontificia Comillas